

# ESCLAVA Y REINA

REVISTA X Director: M. I. Sr. D. Francisco Salvador Ramón, canónigo por oposición X PUBLICACION  
MARIANA X Censor: M. I. Sr. D. Juan Cuenca Carmona, canónigo por oposición. X MENSUAL



DIVINA INFANTITA, RULGA POR NOSOTROS

# SUMARIO

	Págs. ↓		Págs.
La verdadera devoción a la Santísima Virgen .....	1	el mundo actual .....	13
Pláticas doctrinales .....	5	Croquis de disertaciones .....	16
La Venerable Agreda y el Beato Grignon de Monfort .....	10	Contestación al Rvdo. P. Santiago Ramírez .....	20
Apuntes sociales: La religión y		El Discípulo amado y el Amor ..	27
		Correspondencia administrativa.	31



FÁBRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Fundada en 1820

**Hijos de M. GARIN.**

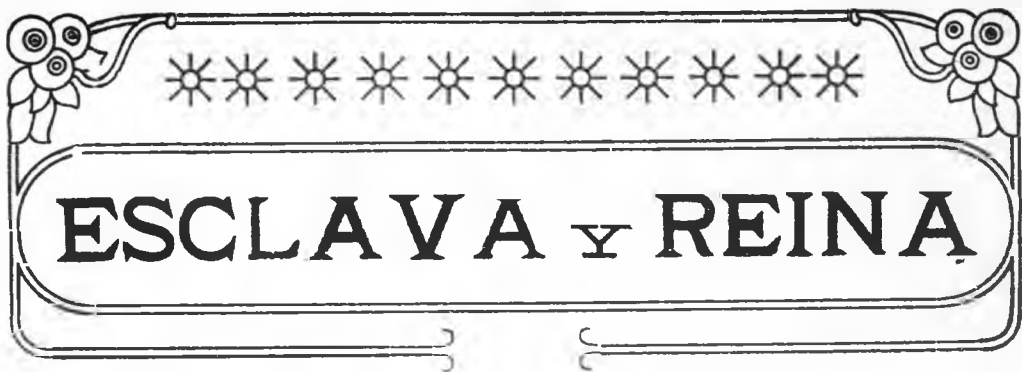
Esta casa es la más antigua de España por lo que más acredita a su numerosa clientela, la confianza en sus productos, en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo mas, rico, garantizado en calidad.

**Se restauran ornamentos antiguos**

**PASAMANERÍA, ENCAJES, TAPICERÍA,  
IMÁGENES Y METALES**

Remite gratis catálogos, muestras y presupuestos.

**MAYOR, 33.- MADRID**



# ESCLAVA Y REINA

## XIX

Qual se posa la gota de rocío en la blanca corola de azucena pura, asiéntase graciosa, como en tro-no diamantino, sobre el niveo armiño de su Concepción In-maculada la Reina Soberana de los cielos; y si sobresale excelsa sobre todas las matronas de la tierra desde que se muestra Madre del Hijo de Dios vivo en el Portal de Belén, aparece siempre Niña singular, incomparable, si se la consi-dera en los misterios de las primeras manifestaciones de su existencia.

Sonriente, serena, como el mirar de la más limpia con-ciencia, aparecióse la Señora en las orillas del venturoso Gave a la Benardita y ésta ha dado ineludible testimonio de que la admiraba, viéndola que se le mostraba, con rostro ju-venil, mientras plácida le decía: —YO SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN.—

En nuestra misma revista, hemos dado a conocer el cul-to que háse dado en Milán, hace ya luengos años a María Recién nacida. Y no es de olvidar que en esta bendita ciudad asiento de María Niña, la Catedral está consagrada y os-tenta en su majestuosa fachada esta inscripción: **MARIÆ NASCENTI**. Culto que, como vimos en los aludidos artículos,

crece de día en día, hasta el punto de haber sido coronada con licencia del Pontífice Pío X la imagen de María Recién nacida, venerada del pueblo milanés y conservada, como en el más digno relicario en la Casa-Noviciado de las Hijas de la Caridad.

En la Ciudad Eterna también se honra la imagen de María Recién nacida en el Noviciado de los Concepcionistas, fundados en tiempo del dulcísimo Pío IX. Imagen preciosa al estilo de la de Milán y de la que no hemos relatado ya la historia en esta revista por haber sufrido extravío los autorizados apuntes que nos proporcionó el mismo Secretario General de la citada Congregación religiosa.

En todos los colegios fundados por las religiosas de la Ven. Madre Capitanio, la Divina Niña es la Patrona, y es de ver el primoroso altar que tiene la Excelsa Infanta en el Colegio de Roma, sito en la misma plaza de San Pedro.

Multitud de Colegios hay en Francia en donde María Niña es el precioso modelo que se ofrece a las educandas, atinadísima práctica que ya se hace costumbre en todas las naciones, siendo la que más se distingue después de Italia, sin duda, en este culto la República mexicana, en cuya capital hay un precioso templo consagrado a la Divina Infantita y asilos en que la honran con ferviente amor, centenares de niños y niñas. Culto que es perfecta continuación del dado a la Divina Infantita por las Religiosas Concepcionistas de San José de Gracia, «a las que pertenecía, la lega a quien desde 1840 le fué inspirado el deseo de que María Santísima fuera venerada en su Infancia. cuyos deseos, según afirma el erudito D. José María Marroquí en su obra titulada *La Ciudad de México*, se aumentaron por un sueño que tuvo dos veces, en que soñó a la Santísima Niña, que l'amándola por su nombre la exhortaba a que promoviera esta devoción, que aprobó y enriqueció con indulgencia, el Papa Gregorio XVI. »

En España hay templos admirables consagrados a María Niña como el denominado de *El Miracle*, en la diócesis de Solsona, si mal no recordamos en este momento. Una Congregación religiosa de señoritas hay en España esta-

blecida hasta hoy en las diócesis de Granada, y de Guadix y Baza principalmente, cuyos colegios con el nombre de la Niña María o de la Presentación, constituyen un nuevo resplandor que ilumina el alborear del culto de la Divina Infantita en el mundo.

Y aunque sea el más pálido fulgor de esta graciosa aurora que anuncia al mundo el más esplendoroso culto de María Inmaculada, esta humilde revista, *Esclava y Reina*, tiene toda su gloria en darla a María Recién nacida, por juzgar este momento de la vida de Santísima Virgen el más apropiado para honrar a la Inmaculada, restauradora de los tiempos presentes.

Omito insertar aquí las oraciones indulgenciadas y las noticias de novenas, tríduos y otras devociones que poseemos todas en honra de María Niña, en su primera Infancia, pues lo dicho es más que suficiente para cumplir lo que prometíamos en nuestro artículo anterior.

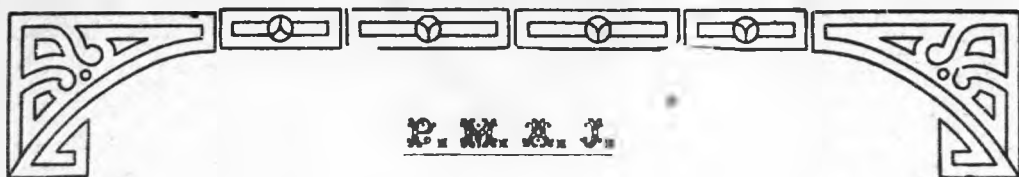
*Franco S. Marón.*



## ADVERTENCIA

Desde la publicación del primer tomo hasta la publicación del segundo tomo del **CUESTIONARIO TEOLOGICO** para prepararse a concursos a curatos y a tomar los grados en Sagrada Teología, el papel ha subido un aumento considerable de precio, que obliga a tener que vender el segundo tomo a cuatro pesetas, más gastos de correo y certificado.





## A MARIA RECIEN NACIDA

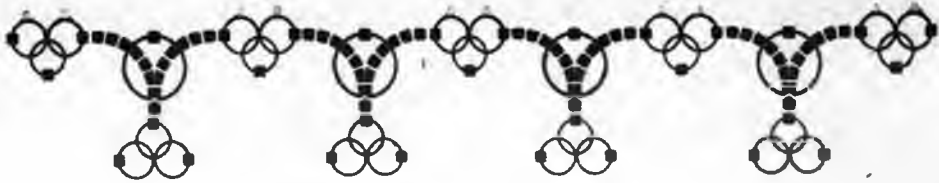
Tú sabes, Reina Inmaculada, que no ha sido posible en este año manifestarte nuestro gozo en la fiesta de tu NATIVIDAD GLORIOSA, como lo hicimos el anterior, confeccionando un número especialmente de *Esclava y Reina* para celebrar tu graciosísima aparición primera en el mundo.

Pero tampoco es posible que dejemos pasar este mes de Septiembre sin enviarte en dos palabras, tan vehementes como nuestro amor, la expresión ardiente de nuestras dulcísimas y transcendentales esperanzas, fundadas, cada día con más sólido convencimiento, en el inconmovible trono de tu no magnificada cuna.

Humilde escabel ante los hombres, pero tan excelso ante Dios, que El se recreaba en la primera mirada de tus ojos y se regalaba en la pristina angelical sonrisa de tus labios. ¡Plegue al cielo, Divina Infantita, que, bien pronto, los hombres en tí sola se recreen y regalen también, pues entonces empezará a lucir en todo su esplendor la segunda venida de Cristo al mundo, reinando desde el Sagrario.

Concede la paz al mundo, Infantita Inmaculada, dejando en las naciones la certeza de que, sólo llevadas por tí al Tabernáculo, hallarán la paz verdadera y la felicidad anunciadora de la eterna gloria.

A. I. I. V.



## Congreso Mariano-Montfortiano

DE «EL IRIS DE PAZ»

«Cuanto se diga de este Congreso resultará pálida sombra al lado de la realidad. Muy pocas veces se habrá cumplido mejor que ahora la profecía de la Virgen, en que dijo la llamarían bienaventurada todas las gentes. En la imposibilidad de dar noticia exacta de todo lo que pasó en Barcelona en estos días de gloria, nos contentaremos con referir por encima lo principal que en Barcelona se ha hecho.»

«Inauguróse el Congreso el día 18 en el templo parroquial de Nuestra Señora de Belén, celebrando de pontifical en el oficio el Excelentísimo e Ilmo. Sr. Obispo de Vich, Dr. Muñoz; ejerciendo de Presbítero asistente el Deán de la Catedral, Dr. Almera; de diáconos honorarios los Canónigos Doctores Tejedor y Puig, y de Diácono y Subdiácono de oficio, respectivamente, los Canónigos Dres. Sendra y Cardó.»

«En el presbiterio, y entre los congresistas ilustres figuraban los Obispos de San Luis de Potosí y Gerona, el Abad coadjutor de Monserrat, el magistrado presidente de Sala de esta Audiencia Sr. Zaldívar, Mons. Bartolini, secretario de la Internunciatura de Venezuela y muchos Superiores de Ordenes y Congregaciones religiosas de Barcelona y de

otros puntos de España y Francia, que fuera imposible enumerar.»

«El sermón estuvo a cargo del Sr. Obispo de San Luis de Potosí, Mons. D. Ignacio Montes de Oca, y con decir que fué su Excelencia quien habló en tan señalada ocasión se dice bastante. Fué el sermón un compendio de la historia mariana. o sarta de un ramillete de flores marianas que embriagó al auditorio con sus divinos aromas.»

«Por la tarde, a las cuatro en punto, y en la propia iglesia de Belén, tuvo lugar la sesión inaugural del Congreso.»

«Presidía como delegado pontificio el Sr. Obispo de Barcelona, y ocupaban asiento a sus lados en la propia mesa de la presidencia el Sr. Capitán general, el Sr. Gobernador, el presidente de la Audiencia, Sr. Prat; los Obispos de Gerona y Vich, el concejal Sr. Xicoy, en representación del alcalde, y el diputado provincial Sr. Argemi y Sala; representando al presidente de la Diputación.»

«Además, en sitios preferentes se hallaban el catedrático señor Bayan, en representación del rector de la Universidad; el fiscal de Su Majestad, Sr. Golfín; el secretario de la Audiencia, Sr. Sierra; el Obispo preconizado de Avila, Doctor Pla y Deniel; el delegado de Hacienda, los Obispos de San Luis de Potosí y de Ampurias y el Abad Coadjutor de Montserrat.»

«En esta sesión hicieron uso de la palabra el Sr. Obispo de Barcelona, que entusiasmó a su escogidísimo auditorio; el ilustrísimo Sr. Obispo de Ampurias, el P. Leonardo de Bañeras, capuchino; Dr. Carbó, profesor del Seminario de Barcelona, y el Rdo. P. Rafael de Nosele, capuchino. A esta solemnísimas inauguración acudieron más de 3.000 congresistas.»

«El día 19, segundo del Congreso, celebróse a las diez de la mañana en San Felipe Neri sesión para señores sacerdotes, en que se trataron cuestiones importantísimas relativas a la perfecta devoción para los sacerdotes.»

En esta sesión nuestro Director hizo uso de la palabra para que se determinara bien el espíritu y carácter de la Esclavitud mariana, pues se generalizaba demasiado sobre



ella. Sus palabras fueron varias veces sofocadas con estruendosos aplausos.»

«A la misma hora tenía lugar en Santa Ana la reunión de seglares.»

«Presidió el Sr. Abad Coadjutor de Montserrat, Dr. Marcet, acompañándole como asesores los Rdos. PP. Postfús y Munérriz y los señores Prat Maignón, Canals y Baró.»

«El Rdo. P. Postfús leyó una documentada Memoria del Superior de los Hermanos Maristas; y el P. Munárriz, Provincial de Castilla de los Padres del Inmaculado Corazón, leyó otra.»

«Se invitó a los congresistas a que solicitasen las aclaraciones que creyeran pertinentes, y varios de ellos hicieron uso de la palabra en dicho sentido.»

«La sesión terminó a poco más de las once.»

«Los temas tratados fueron los que siguen:»

«Sección dogmática: Tema I, «María Santísima, Mediadora Universal.—Reina y Señora. — Verdadera Madre Espiritual.—Pastora de las Almas.»

«Por la tarde, y con el cantó del *Ave María Stella*, se tuvo sesión solemne, disertando sobre la «Naturaleza de la Esclavitud Mariana» el reverendo P. Jesús María de Orihuela, exponiendo magistralmente su tema.»

«Acto seguido el secretario de la Comisión, doctor Carbó, recordando que al día siguiente se cumplían cuarenta y nueve años de la ocupación de los Estados Pontificios, propone, y el Congreso recibe con aplausos, se mande al Papa un telegrama de adhesión y protesta por la invasión. Las adhesiones de entidades nacionales y francesas fueron tantas, que se hubieron de compendiar para no resultar pesada su lectura.»

«Disertó elocuentemente el Dr. D. Isidro Gomá y Tomás, canónigo de Tarragona, sobre la «Esclavitud Mariana y la libertad de los hijos de Dios», y nuestro querido colaborador Rdo. Padre Tomás Echevarría habló con la elocuencia y cultura tan propia suya, sobre «La Esclavitud Mariana en los autores clásicos de nuestro siglo de oro.»

«Hubo el día 20 las mismas sesiones que el día anterior:

para sacerdotes en San Felipe Neri y en Santa Ana para seglares. Leyó en ésta el Padre Alvarez, Director espiritual del Seminario de Aguirre, en Vitoria, una memoria de Don Valeriano Cordón, que fué muy aplaudida, y el reverendo P. Basabe, S. J., disertó sobre la consagración a María.»

«En San Felipe Neri fué ponente nuestro competentísimo compañero P. Postius, y el P. Manuel Sancho, Mercedario. Sentimos que la falta de espacio nos impida ni siquiera enumerar las preciosísimas Memorias que se presentaron, y el Doctor Asunción Gurrachaga, asistente general de la Unión Apostólica en España.»

En esta sesión tomó parte dos veces nuestro Director para probar que la Esclavitud mariana no desecha el espíritu de devoción general a la Santísima Virgen, sino que lo acoge y le da la forma montfortiana, forma profetizada como la más conveniente, dadas las circunstancias de los tiempos actuales. Insistió nuestro Director en la necesidad de determinar bien el espíritu de la Esclavitud, pues de no hacerse así la labor del Congreso se reduciría a que cada devoto o congregación religiosa, se iría convencido de que sintetizaba el espíritu de la Esclavitud. Habló después para desecher ciertas afirmaciones respecto de la génesis del espíritu montfortiano, que es el que ha determinado la celebración del Congreso, siendo también muy aplaudido.

«Por la tarde, a la misma hora de los otros días, tuvo lugar en la iglesia de Belén la sesión pública, en que disertó elocuentísimamente el Rdo. P. Jesús Goyeneche, C. M. F., cuyo discurso fué muy alabado, que el ilustrado auditorio coronó con una nutridísima salva de aplausos.»

«También habló con la elocuencia y ciencia distintivas en él, el Dr. Guallar. Las adhesiones iban aumentando cada día.»

«El último día 21 tuvo lugar en la iglesia de la Merced la Comunion general de los congresistas. Dijo la misa y pronunció una elocuente plática preparatoria el Sr. Obispo de Plasencia.»

•Hubo las sesiones de costumbre en Santa Ana para se-

glares y en San Felipe Neri para sacerdotes. En la de seculares hizo uso de la palabra el Rdo. P. Postíus, quien explica, argumentándolos, los conceptos de la donación o consagración a la Santísima Virgen, glosando a la vez la idea de que esta consagración no es, en realidad, otra cosa que la renovación de las promesas del bautismo. Recuerda a este efecto la fórmula de consagración del Bto. Grignon de Montfort, y añade que no debe despreciarse medio alguno que pueda contribuir a que la Santísima Virgen sea mejor conocida, mejor amada y mejor servida por los demás »

«Termina citando como ejemplos de asociaciones para cultivar la devoción a María la «Archicofradía de María Reina de los corazones», que fué erigida como tal Archicofradía en el año 1913. Después el P. Postíus hace la presentación del P. Manuel Sierra, quien dirige un ensayo general del Himno del Centenario que ha de cantarse hoy.»

«En la de San Felipe Neri para los sacerdotes fueron ponentes el P. Andrés Ocerin Jáuregui, O. F. M., que estudió y dió a conocer nueve Memorias; el P. José Calvo, C. M. F., que estudió 17 Memorias; el R. P. Nazario Pérez, que estudió 20 Memorias, y el P. Manuel Montoto, dominico, que estudió 10. En total, 58 Memorias.»

«Las Memorias del P. Ocerin corresponden al tema IV de la Sección ascética, las del P. Calvo a los temas I, II y III de la orgánica y de propaganda, y las del P. Pérez al tema IV de organización y propaganda y al I y II de la Historia.»

«Se dió cuenta de la Memoria de D. Vicente Izquierdo que había adquirido plasticidad en un cuadro debido a su pincel, y se leyeron ya con carácter definitivo las conclusiones acordadas.»

«En la discusión de las ponencias tomaron parte el director de ESCLAVA Y REINA D. Francisco Salvador, canónigo de Guadix, quien fué nombrado juntamente con el Dr. Irurita, canónigo de Valencia y con el Rvdo. P. Antonio, Prior de Lérida para redactar algunas conclusiones del Congreso.»

La intervención de nuestro director en el Congreso ha sido tan valiosa que por ella se han mantenido algunas con-

clusiones y se han modificado otras. ¡Gracias a la Stma. Virgen que nos proporciona estos consuelos aunque no los presumíamos!

«La sesión pública de la tarde presidióla el excelentísimo Señor Nuncio de Su Santidad, y habló en ella el imponderable P. Melchor de Benisa, O. M. C., quien discurreó con su reconocida elocuencia sobre «La profecía del Beato Montfort acerca de los nuevos tiempos marianos».»

«Leyóse en esta sesión el siguiente telegrama de Su Santidad:»

«Obispo de Barcelona.»

«Santísimo Padre, particularmente sensible homenaje filial fervientes plegarias, agradece afectuosamente a V. E., Obispos, Promotores, así como numerosos congresistas, y, con sus mejores votos por el éxito de los trabajos y extensión devoción mariana, les concede de todo corazón la Bendición Apostólica.—*Cardenal Gasparri.*»

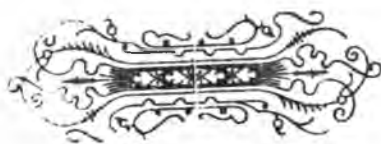
«Cerróse este día con imponente hermosísima manifestación mariana, trasladándose el Congreso a la basílica de la Merced, donde después de una oración sagrada elocuentísima como suya del P. Calasanz Rabaza, escolapio, leyó el Padre Bañeras el acto de la Perfecta Consagración a María según la fórmula del Beato Grignon de Montfort. Terminó este día gloriosísimo para Barcelona con el besamanos a la Virgen Blanca, Nuestra Señora de la Merced.»

«El Congreso Montfortiano de Barcelona ha sido un completo triunfo de María, y en él han tomado parte todos los católicos de España. Como siempre, ha ido a la cabeza el Episcopado, y el clero secular y regular. Nuestro humilde Instituto ha estado representado por nuestro querido Rmo. P. General y un número muy grande y lucido de miembros del Congreso que le han honrado con su palabra y con notabilísimas Memorias. Que la Virgen Santísima bendiga a sus hijos los españoles, y amén de los mil beneficios que necesitamos, nos conserve el incomparable de la paz.»

Por nuestra parte a las brevísimas notas añadidas al relato que hemos leído hecho por *El Iris de Paz*, sólo agre-

garemos que los congresistas hubieran deseado más claridad al exponer en lo que consistía la Esclavitud, y que se quedaron con verdaderos deseos de oír proponer y explicar la parte más interesante quizás de la profecía del Beato Montfort, la relativa a los nuevos, apóstoles, a esos hombres nuevos de singularísimo espíritu, que han de abrasar al mundo con el amor de María »

«Para nosotros el Congreso ha sido una manifestación inenarrable de amor general a la Santísima Virgen; el Congreso como montfortiano lo calificamos de una gran asamblea preparatoria de un gran Congreso de Esclavitud Mariana.»



---

**En proyecto un catecismo de la Santísima Virgen por el orden del catecismo de la doctrina cristiana. Para calcular la edición deseáramos que nos fuesen haciendo pedidos del mismo.**  
**Costará uno, 0'20. —12, 2'00.—25, 4'00.—50, 7'50.—y 100, 14'00.—Los pedidos a la revista «Esclava y Reina».—Guadix.**

---



# ORATORIA SAGRADA

SEGÚN LA ENCICLICA  
HUMANI GENERIS REDEMPTIONEM,

---

LAS NORMAS DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN CONSISTORIAL Y LOS PROGRAMAS DADOS EN MUCHAS DIÓCESIS PARA EL EXAMEN DE RENOVACIÓN DE LICENCIAS PARA PREDICAR

POR EL

M. I. Sr. D. Francisco Salvador Ramón

---

Canónigo por oposición de la S. A. I. Catedral de Guadix.

Profesor de Filosofía.

Director de la revista mariana

**"ESCLAVA Y REINA"**

y de los Internados de la Divina Infantita

GUADIX.

---

*Se encuentra a la venta en la Administración de  
Esclava y Reina al precio de 3'50.- Guadix.*



## APUNTES SOCIALES

### La Religión y el mundo actual

**E**N las consideraciones que hemos venido haciendo en esta sección de nuestra revista dijimos que dábamos por incoado el predominio de América sobre Europa, hoy nos atrevemos a decir que ya está consumado.

Y no se crea que nos mueva a lanzar nuestra protesta en contra de ese hecho fin alguno mezquino.

Nosotros reconocemos en primer término que hay bienes que sólo los puede usufructuar el que tiene capacidad suficiente para administrarlos debidamente y para acrecentarlos; bienes de altísima trascendencia para la humanidad y que por su propio peso se dejan sustentar por las sociedades que los han de enaltecer, huyendo con desdén de los pueblos en donde sólo encuentran menguado vituperio.

Acaece así, a no dudarlo, con el que podemos llamar el supremo de todos los bienes: el de dirigir a la humanidad por los caminos del verdadero progreso a su último fin y perfeccionamiento. No creemos que Europa tuviera vinculado ese privilegio de la mundial hegemonía a razón alguna intrínseca, ni a derecho alguno adquirido, si no era a la indiscutible superioridad material, intelectual y moral que podía ostentar sobre las otras cuatro partes del mundo. Por consiguiente, perdida esta supremacía, por fuerza natural verá Europa desprenderse de sus manos el áureo centro con que háse impuesto durante tanto siglo a todas las naciones.

Atenas primero y Roma después fueron los titánicos tronos desde donde dictaron leyes universales la virtud y el saber. Roma, la feliz Roma, ora desde el Quirinal, ora desde el Vaticano, y siempre sentada como Maestra ecuménica en su cátedra lateranense y bañadas sus sabias enseñanzas en la suave dulzura de Santa María la Mayor, desde que fué regada con la sangre de los apóstoles San Pedro y San Pablo, hace veinte siglos, no dejó un sólo día de ser el trono augusto de la Verdad y del Bien; pero si en Roma hallábase la riqueza que dar a los demás, no era siempre la nación de los romanos la encargada de impartir tales tesoros, y así hubo tiempos en que España y Francia fueron los brazos fuertes de la verdadera civilización.

Mas, desde que el protestantismo en Alemania y el anglicanismo en Inglaterra pusieron cátedra contraria a la de Pedro, inicióse una civilización más material que espiritual, más positivista que idealista, más terrena que divina; apetecedora, por lo tanto, de esta vida y despreciadora de la futura, ansiosa de goces y fuertemente repulsora de todo sacrificio, y ésta, que dieron los pueblos en llamar verdadera civilización, seduciendo a los pueblos porque se mostraba ataviada con los oropeles de la humana prosperidad, llegó a ser como ley en Europa en contra de los grandes clamores y sublimes enseñanzas que todos los romanos pontífices, como si fuesen uno solo, lanzaban al mundo en los admirables monumentos de sus encíclicas, que señalan una estela imborrable de la verdadera civilización en el inmenso océano de la vida de los siglos, y que será eternamente el más justo reproche lanzado por la verdad y la virtud al rostro de los falsos civilizadores del mundo moderno.

Europa quiso dar al mundo una civilización material, y no pensó que ella era soberana por la fuerza de su idealidad, olvidóse el minúsculo continente europeo que, llevando en su carroza triunfadora un mundo nuevo de vida espiritual y con la brújula siempre fija en el cielo, habíase señoreado del orbe, haciendo señoras a las demás naciones; pero al trocar el cetro sobrenatural por el puramento hu-

mano, las riquezas del cielo por las de la tierra, bien pronto había de sentir, con las más crueles desgarraduras de su propio corazón, que otros continentes eran más ricos, más extensos, más fuertes, más numerosos, y siquiera tenga la gloria de ser la madre de las naciones todas, no dejará por eso de sentir menos que pueblos por ella engendrados y educados, tratan de imponérsele y se le imponen, porque *son más* en todos los órdenes del naturalismo que triunfa.

Si Europa hizo descender el nivel de la perfección de tejas abajo y éstas donde más se elevan es en Norte América, muy lógico es que Europa sufra las consecuencias de esta superioridad.

Wáshington, la capital de los multimillonarios, contempla, regiamente recostada, sobre las orillas del Pótomac, a las grandes multitudes del mundo acudir ansiosas de trabajo, de riquezas, de primeras materias, y desde la capital de los Estados Unidos Americanos se vén a todos los pueblos que les envían sus hombres pequeños, míseros, y lo mismo juzgan de los chinos que trabajan en la carga y descarga de los miles de vapores europeos que allá van a rendir parias, que de los italianos que en gran número prestan oficiales a las peluquerías. Los verdaderos yanquis son unos señores a quienes sirven los hombres de las demás naciones ¿qué tiene de extraño que ellos miren a tales naciones con el mismo señoril desdén con que se habituaron a mirar a muchos de sus habitantes? En Yanquilandia todo es grande: las casas de comercio de miles dependientes y las casas de particulares de cuarenta pisos, los hoteles, los teatros, las fábricas, los paseos, los puentes, las avenidas, la producción, la riqueza, hasta las hecatombes son colosales, y, por consecuencia ineludible de la civilización fingida que sufrimos, impónense los más a los menos, los ricos a los pobres, los fuertes a los débiles, y así no es extraño oír en América que Europa es un continente caduco, necesitado a toda costa de que haya quien le preste generoso el báculo de la ancianidad. Y ellos, conscientes de su gran virtualidad física, seguros de su poder material, se disponen a ser el sosten de esta Europa que de hecho sucumbe, porque loca de

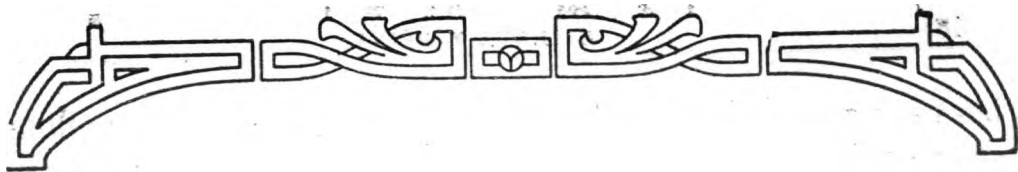
soberbia creyóse por sí misma suficiente para encumbrarse hasta los cielos, y ahora se contempla sin alas como Icaro, y habiendo perdido los caminos que llevan a los pueblos a renovar su juventud; porque olvidóse de las verdades eternas, de la ley del sacrificio y de los admirables prodigios y heróicas hazañas llevadas a cabo en alas de la caridad de Dios y de los hombres.»

**Mirasol**

*(Continuará.)*



SE RUEGA A LOS SRES. SACERDOTES QUE RECIBAN  
ESTA REVISTA LA DEN A CONOCER A SUS  
COMPAÑEROS.



# MEMORIA

**presentada en el Primer Congreso Mariano Montfortiano celebrado en Barcelona, por el Doctor Don Manuel Campillo Giménez, Presbítero.**

## I

LA SANTA ESCLAVITUD VIVE EN EL NUEVO  
TESTAMENTO : : : : : : : : : :

La Santa Esclavitud vive en el Nuevo Testamento, como vive en las flores el aroma que exhalan, como vive en las nubes la lluvia que derraman, como viven en el sol los rayos encendidos de luz ardiente que vivifican y alumbran. Quitad del Nuevo Testamento la Santa Esclavitud y éste habrá desaparecido. Nosotros nos atreveríamos a decir que la Santa Esclavitud es el Nuevo Testamento.

## II

LA HUMANIDAD ENCAMINADA A CRISTO

Toda la antigua Ley, desde el principio en que crió Dios todas las cosas, hasta el momento en que los ángeles anunciaron al mundo el gozo por antonomasia, suspiraba por la presencia de Cristo para recrearse en El. Los acontecimientos todos del mundo realizados en el constante oleaje de las razas y de los pueblos, desde el Asia hasta las islas Afortunadas; todos los encumbramientos de las grandes antiguas monarquías y el violento rodar de las mismas, como el coloso de los pies de barro, y, más especialmente, los sucesos todos narrados en la Historia Sagrada antigua, no son otra cosa que disposiciones más o menos directas, figuras de mayor o menor relieve, representativos de la Ley Nueva; ansias de los corazones, suspiros de las almas, ruegos, lágrimas o sacrificios encaminados todos a obligar a las nu-

bes para que llovieran al Justo; a la vara de José para que floreciese su Flor divina, a la Virgen para que concibiera y diera a luz al Emmanuel. La Sinagoga estaba en cintas y daba dolorosos gritos para parir, como se deduce del Apocalipsis; y en la plenitud de los tiempos el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

## III

EL NUEVO TESTAMENTO NOS ENSEÑA LOS  
EJEMPLOS Y DOCTRINAS DEL ESCLAVO DE  
LOS ESCLAVOS: : : : : : : : :

Mas he aquí que el León de Judá, el Príncipe de la Paz, el Angel del Testamento no habia de mostrarse al mundo como lo esperaban los judios carnales. El Hombre Dios habia de asentar su trono sobre la Cruz, para que la humanidad enseñada por El supiese que Jesucristo, que no tuvo por usurpación el ser igual a Dios, se anonadó a si mismo *tomando forma de siervo*, hecho en la semejanza de hombres, y hallado en la condición como hombre, se humilló haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de Cruz. (1) Y como quiera que recibió un nombre que es sobre todo nombre, para que al pronunciar el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y en los infiernos por haberse anonadado y hecho siervo; y como esta *servidumbre* es propiamente *esclavitud*, pues, como dice nuestro Beato: «con esta palabra *servus*, designábase en otro tiempo a un esclavo, porque entonces aun no existian los siervos». Luego Jesucristo al tomar la forma de Esclavo hizose el modelo de los que, por seguirlo, habian de hacerse esclavos como El; y, por consiguiente, el pueblo verdaderamente cristiano debe estar formado de todos los hombres que quieran hacerse esclavos a la manera de Cristo. Y como esta enseñanza y ejemplo es lo que se aprende en el Nuevo Testamento, es evidente que éste está tan *rebosante*, permitidme la palabra, de la Santa Esclavitud, como de Cristo.

## IV

CRISTO CUMPLE TODAS LAS CONDICIONES  
DE PERFECTO ESCLAVO ANOTADAS POR EL  
B. GRIGNON : : : : : : : : :

Cristo, el divino Protagonista de los santos Evangelios, es el



Esclavo de los esclavos. En efecto: El se da todo entero como perfecto esclavo; «por eso el Hijo de Dios, dice S. Pablo de conformidad con el Real Profeta, al entrar en el mundo dice a su Eterno Padre: Tú no has querido sacrificio ni ofrenda; más a mí me has apropiado un cuerpo mortal; holocaustos por el pecado no te han agradado: entonces dijo: Heme aquí que vengo (según está escrito de mí al principio del Libro o Escritura Santa) para cumplir, oh Dios, tu voluntad.» (2) Y en esta perfecta oblación del Hombre Dios a su Padre nada regateó, cuanto recibió con la humana naturaleza, otro tanto le ha ofrecido en la cumbre del Calvario, cumpliendo la divina voluntad hasta la muerte y muerte de Cruz. Ni exigió cosa alguna para sí en retorno de sus llagas e ignominias; El quedó satisfecho con dar a conocer a las almas el santo nombre de su Eterno Padre, que Este fuese glorificado y aquellas santificadas en esa misma gloria; por eso dice: *Omnia mea tua sunt*. Ni quiso ni pudo Jesucristo, a la manera de perfecto Esclavo, abandonar a su Señor y Padre, pues si de Este dijo el Divino Maestro que era algo distinto de El, cuando afirmó:—El Padre es mayor que yo,—y así era en efecto, en cuanto el Verbo tomó la forma de Esclavo; también es igualmente cierto que el mismo único Maestro dijo: *Ego et Pater unum sumus*, y también: *Tu Pater in me, et ego in te*. Cristo esclavo es inseparable de Dios su Padre por naturaleza. Y porque el Mesías era verdadero esclavo por eso dispuso de El su Eterno Padre con absoluto y total dominio, entregándolo como víctima expiatoria y prenda de redención a los hombres, y así pudo decir el Evangelista: «De tal manera amó Dios a los hombres que les entregó a su Unigénito.» Y tanto se entregó que nació para nosotros, vivió sumiso a los hombres, en la persona de sus padres José y María y en las de sus superiores, sometiéndose a todas las órdenes de éstos desde que nació en Belén, por obedecer a Augusto, hasta que murió en la Cruz por sentencia de Pilatos. Y como el verdadero esclavo vive siempre bajo las órdenes de su amo, el Esclavo Divino, Jesucristo, quiso quedar con nosotros en la Sagrada Eucaristia, obediente a la voz del hombre hasta para existir, por los siglos de los siglos; por esta razón la Eucaristia es la *suprema manifestación* de la Santa Esclavitud en el Nuevo Testamento. Luego la Santa Es

clavitud, a no dudarle, llena todo el Nuevo Testamento. (4).

## V

LA SANTA ESCLAVITUD ESPECIALMENTE EN  
LAS PALABRAS DE NUESTRA SEÑORA : :

Ahora bien; supuestos los anteriores principios, bases fundamentales de cuanto puede decirse de la Santa Esclavitud en relación con el Nuevo Testamento, nos es en extremo grato, considerar esa perfecta armonía que hemos ya visto entre la Ley de gracia y la Santa Esclavitud, a la plácida luz que reflejan las palabras que no tenemos inconveniente en llamar las palabras por excelencia de María Inmaculada: *Ecce ancilla Domini*. Sin que esto quiera decir que preferimos esta demostración a la que se basa en las palabras *formam servi accipiens*, pues, en toda ocasión éstas son como la piedra de toque de aquellas. hasta el punto de tener por vanas las citadas palabras de María si no resultasen llenas también de verdadera esclavitud al ser contrastadas, con las que a Jesucristo se refieren. Plácenos también en alto grado regalarnos con los encantos de la expresión de la Esclavitud de María a Dios, porque siendo el más vehemente deseo de nuestros pechos ser esclavos de María para serlo más perfectos de Jesucristo mediante Ella, no puede menos de ser plenamente satisfactorio para el alma contemplar a María conviviendo con Cristo, su Divino Hijo, la misma Santa Esclavitud que El vive en el Evangelio. Por otra parte para considerar a Jesucristo esclavo, hay que prescindir de su divina naturaleza, mientras que siendo María pura criatura es más asequible para ser comprendida e imitada. En Ella, en fin, diremos por terminar, como nada se muestra duro ni austero, hasta la misma esclavitud, que sólo con su nombre nos espanta, mostrárenos ha suave y lijera como es el yugo del Señor.

## VI

ECCE ANCILLA DOMINI, FIAT MIHI SECUN-  
DUM VERBUM TUUM : : : : : :

Una muy fundamental diferencia quisiéramos dejar anotada entre las palabras que acabamos de pronunciar de María y las de San Pablo, encaminadas a retratarnos a Cristo como esclavo, antes de hacer ninguna otra consideración, y es la siguiente: a

poco que se reflexione entenderemos que en Cristo la naturaleza divina, siempre igual a Dios, es la que se escōnde a si misma, y la que aparece en forma de esclavo, y ella es la que hace a la naturaleza humana obediente casi de una manera infinita hasta la muerte y muerte de cruz, mientras que en María no hay concepto alguno por el que no sea esclava, no siendo Ella por si misma la que toma la forma de esclava, sino que la recibe totalmente de las manos de Dios al ser creada, ni Ella puede hacerse obediente hasta la muerte y muerte de cruz, y, por lo tanto, semejante a su Hijo si no es mediante la gracia, y por esto no tendríamos por aventurado afirmar que las palabras *fiat mihi secundum verbum tuum*, son la más sublime oración nacida de todo el sér de María, que, reconociendo la infinita distancia que hay desde la criatura al Criador, pide, con toda la virtud de su omnipotencia suplicante, que la Esclava sea hecha proporcionada al Verbo Divino para ser su digna Madre. Y así es hecho en María, por gracia, lo que en Cristo se hizo por la unión hipostática; o lo que es igual, Cristo es indefectiblemente Esclavo por si mismo y María por el divino querer.

## VII

HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR: : : :

Salta a la vista que la Santa Esclavitud de que tratamos en este primer Congreso Monfortiano, hállase especialmente contenida en estas palabras de María: *Ecce ancilla Domini*. Pocas, muy escasas son las palabras que de María nos ha conservado el Evangelio, pero todas ellas, nos atreviéramos a decir, se reducen a éstas. Así como todas las palabras y obras del Divino Maestro puede afirmarse que van encaminadas a enseñar o practicar la Santa Esclavitud; del mismo modo las pocas palabras de la Inmaculada Reina se ordenan a manifestarse en todo momento esclava del Señor, sin otra diferencia que la nacida de la natural distancia de perfección que existe entre Cristo y María. En efecto: contrastando estas brevisimas palabras de la Santísima Virgen con las tan referidas de San Pablo, advertiremos inmediatamente que si el Verbo Divino se anonada a si mismo y toma la forma de Esclavo, María, declarada Madre de Dios por el ángel, dice también de si misma ser la esclava del Señor. Si el Unigé-

nito del Padre anonada cuanto es, María esconde cuanto recibe: la divina Maternidad, que es de algún modo infinita y que es la más alta gracia que puede ostentar en su elevación criatura alguna. Luego por este concepto de anonadamiento nadie ha podido ni podrá imitar a Cristo como María en la Santa Esclavitud. Por otra parte; de las palabras *ecce ancilla Domini*, dice S. Alfonso M. de Ligorio: «Nacieron de afecto muy singular a la virtud de la obediencia, pues ni de obra ni de pensamiento se opuso jamás a las disposiciones de Dios». Y el mismo santo, que unánimemente con todos los teólogos enseña la constante obediencia de de María, exponiendo las palabras de Nuestra Señora: *Quia respexit humilitatem ancillae suae*: dice: «La humildad de una sierva consiste en obedecer en todo tiempo lo que le manda su señor». Luego María como Cristo, tradujo su anonadamiento en la obediencia hasta la muerte, pero en los mandatos más áridos: dejando a los tres años de su edad las caricias de sus padres para vivir en la soledad del Templo; yendo a Belén con peligro de su vida; viviendo desterrada en Egipto, sin saber cuando volvería a su patria y sufriendo los rigores de la mayor pobreza; permaneciendo invicta al pie de la Cruz en donde su Hijo moría crucificado. *Obediens usque ad mortem mortem autem crucis*. Manifestándose en esta obediencia sin limite lo excelso de la caridad divina que abrasaba su alma, y por la cual despreciadora de todo y hasta de si misma, hacía siempre la voluntad de Dios sin atender a los propios sacrificios. «Desasida siempre de su voluntad propia, dice Santo Tomás de Villanueva, estuvo en todo momento rendida totalmente al beneplácito divino». Preciosa doctrina que Ricardo de S. Victor expresa elocuentemente al poner en boca de María las palabras del cantar: *Anima mea liquefacta est ut locutus es*, pues el alma de la Santísima Virgen, dice, inocente y pura fué por el ardor de la caridad como un metal dócil, blando, derretido y dispuesto a *recibir todas las formas* que Dios de su mano le quiso imprimir. Luego si Jesús se humilló, *tomando la forma de esclavo*, y obedeció hasta la muerte y muerte de cruz; no había de querer El imprimir en Ella, ni Ella recibir otra forma de las manos de Dios que la tomada por El mismo. Luego la esclavitud de María está en perfecta armonía con la de Cristo.

## VIII

QUAECUMQUE DIXERIT VOBIS HOC FACITE: :

Ahora bien; esta esclavitud que a la manera de la Iglesia Católica, se asienta sobre el indestructible fundamento de la humildad y se levanta majestuosa hasta los cielos con la invencible mano de la obediencia, y se nos muestra exornada con las inefables bellezas de la caridad, es el espíritu, la quinta esencia, si así me lo permitis decir, de la doctrina verdadera de Cristo, pues no los que conocen la Ley son los justos, sino los que la cumplen serán justificados; y no otra cosa que hacer la voluntad de Cristo es lo que enseña María, cuando hablando a los servidores de las Bodas de Canaá nos dijo, a todos: *Quaecumque dixerit vobis hoc facite*: luego María al mismo tenor de Cristo no nos enseña otra cosa que subordinación, dependencia, esclavitud, en una palabra. Pero esta esclavitud nos resta preguntar ¿es la misma Santa Esclavitud de que tratamos en este tan glorioso Congreso para nuestra patria? A esta pregunta contestamos afirmativamente con el alma llena de júbilo, pues no es en último término, la Esclavitud, enseñada por el B. Grignon, otra cosa que la más perfecta imitación de María Esclava, para que Ella nos enseñe y ayude a ser perfectos esclavos de Jesucristo, o lo que es lo mismo; hemos nosotros también de anonadarnos, tomar la forma de esclavos y hacernos obedientes hasta la muerte, cueste lo que costare. Anonadarnos, renunciando a todo cuanto podemos poseer dentro y fuera de nosotros mismos: obedecer como niños que se dejan llevar en los brazos de su madre sin regateos ni temores. Para convencernos de esta verdad basta leer el áureo libro de los esclavos de María, y por no dejar de transcribir algunas palabras en las que se vea resplandecer el mismo espíritu cristiano de que antes hemos hablado copiaremos el primer párrafo del capítulo en que nuestro Vidente y maestro expone la naturaleza de la Santa Esclavitud o de la perfecta devoción a la Santísima Virgen. Dice así: «Como toda nuestra perfección consiste en estar conformes, unidos y consagrados a Jesucristo, la más perfecta de todas las devociones es, sin duda alguna, la que nos conforma, nos une y nos consagra lo más perfectamente posible a Jesucristo. Ahora bien, siendo María, de todas las criaturas, la más conforme a Jesucristo, se

sigue que, de todas las devociones, la que más conforma y consagra un alma a Jesucristo es la devoción a María, su Santísima Madre, y que cuanto más consagrada esté un alma a la Santísima Virgen, tanto más lo estará a Jesucristo; he aquí porqué la más perfecta consagración a Jesucristo no es otra cosa que una perfecta y entera consagración de sí mismo a la Santísima Virgen, que es la devoción que yo enseño, o con otras palabras, una perfecta renovación de los votos y promesas del Santo Bautismo.

«Esta devoción, pues consiste en darse todo entero a la Santísima Virgen para estar totalmente unido por Ella a Jesucristo.»

Luego la Santa Esclavitud enseñada por el B. Grignon, no es otra cosa que el Evangelio mismo puesto en práctica, o lo más perfecto del anonadamiento, de la obediencia y de la caridad llevado a las obras mediante la imitación y el auxilio de la más excelsa Esclava del Señor.

## IX

## ALABANZAS Y EXHORTACIÓN : : : : :

Prescindiendo de cuanto pudiéramos decir de las excelencias de esta Santa Esclavitud, repitiendo palabras de nuestro Bienaventurado, conocidas de todo sacerdote y esclavo de María, demos fin a este trabajo, recordando con S. Juan Damasceno «que servir a María y pertenecer a su corte es el honor más alto que nos puede caber. Servir a la Reina del Cielo es ya reinar en el Cielo; vivir a sus órdenes vale más que reinar en la tierra.» Y S. Alfonso dice estas brevisimas y vehementes palabras: «El que sirve a la Virgen está tan seguro de alcanzar el Paraíso, como si ya viviese en él.» Y, por último, pospuesta toda otra súplica reproducimos la de un ilustre Abogado que ha escrito estas palabras en su obra *La Inmaculada*: «¡Recuerde la Virgen de las Mercedes el mérito de los gloriosos defensores de la fe y suscite nuevas y poderosas milicias, que bajo la dirección de los Obispos, príncipes legítimos de la Iglesia, guarden valientemente los puestos que se les designen, llena el alma de fe y el corazón de humildad y de esperanza. (5).»

(1) Philip, II.

(2) Hob. X.

(3) Véase el tratado de la verdadera Devoción, edición Totana. Pag. 50 y y 51.

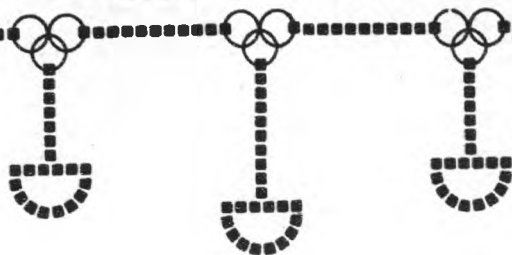
(4) Véase el Evangelista, cap. 17.

(5) Licenciado D. Francisco Elguero.



P. M. A. J.

# CUESTIONARIO TEOLÓGICO



TOMO II.

## DE DIOS UNO Y TRINO

CUESTION 1.<sup>a</sup>

De la existencia de Dios

**ARGUMENTO MORAL.**—Como todos los pueblos han admitido la existencia de Dios, a pesar de que el reconocimiento de la existencia de un ser supremo envuelve la obligación de una vida ordenada contra la que se resisten las pasiones, este hecho, aunque es argumento extrínseco e indirecto, tiene mucho valor en favor de la existencia de Dios. El hecho es cierto y evidente. «Nulla gens est tam barbara quæ non habeat aliquem Deum, adeo quidem ut falsum Deum habere magis queant, quam nullum omnino» decía Cicerón.

**ARGUMENTO DEDUCIDO DE LA OBLIGACIÓN MORAL.**—Existe la obligación constante y universal de practicar el bien y de evitar el mal; es así que una obligación de

esta naturaleza supone un legislador supremo: luego Dios existe.

Como se ve, este argumento da por supuesta la existencia de Dios y confirma que Dios es legislador supremo. Los autores modernos, tampoco conceden gran fuerza a este argumento, porque dicen que la obligación moral puede explicarse por las exigencias de la naturaleza humana y, por consiguiente, que dicha obligación no tiene conexión necesaria con la existencia de un supremo legislador.

18. **COROLARIO.**—Si del examen de la naturaleza de las cosas creadas se deduce lógicamente la existencia de Dios, mucho más del examen de los milagros, que son efectos más perfectos que los de la naturaleza, en los que resplandecen mejor los atributos divinos y pueden conocerse solamente por la razón como efectos *formales* de Dios.

19. **LOS ARGUMENTOS PROPUESTOS PRUEBAN LA EXISTENCIA DE DIOS PERSONAL.** —Pues el ente necesario, la primera causa eficiente, el subsistente *per se*, cuya existencia hemos demostrado, por lo mismo de ser primera causa y ente inmóvil y primer subsistente tiene necesariamente las condiciones de persona. Debe ser *substancia* porque los accidentes no envuelven ni la idea de necesidad, ni de subsistencia propia, pues existen con el sujeto al que modifican; debe ser *substancia intelectual*, pues, aparte de que en el universo resplandece un pensamiento soberano, El ha criado las inteligencias de las criaturas y nadie puede comunicar las perfecciones que no tiene; debe ser *substancia completa*, pues, si existe por necesidad de su misma naturaleza, es decir, *a se*, ni El mismo ha podido poner límites a sus perfecciones, y mucho menos las criaturas; y debe existir con *incomunicabilidad*, porque la comunicabilidad se dá únicamente en las cosas o seres que necesitan de otro para existir: Luego no solamente de los ar-

gumentos indicados se deduce la existencia de Dios, sino la existencia de Dios personal.

20. LOS ARGUMENTOS PROPUESTOS NO PRUEBAN LA UNIDAD DE DIOS —Los argumentos indicados solamente prueban la existencia de una causa suprema, o de un primer motor, o de un primer subsistente como principio y fundamento de la serie de causas, de la serie de movidos, de la serie de subsistentes; pero como hay muy diversas series, podría suceder que a cada serie de orden distinto correspondiera un primer fundamento también distinto. Para deducir la unidad de Dios, es preciso continuar desarrollando los argumentos indicados de raciocinio en raciocinio, hasta llegar a deducir que la primera causa debe ser única, por que ha de reunir la perfección intensiva y extensivamente infinita.

21. LA EXISTENCIA DE DIOS ESTÁ TAMBIÉN CONFIRMADA POR LA FE.—Aparte de que la fe en la existencia de Dios va envuelta en todo acto de fe, pues ¿cómo creer en Dios revelante sin antes creer en Dios subsistente? está explícitamente revelada la existencia de Dios al revelarse Este, como necesariamente existente (Exod. III 14 y 15). El Apostol a los Hebreos capítulo II, dice «Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, et quod inquiringibus se remunerator sit.» El apostol, como se ve, distingue y une la existencia de Dios y que es remunerador; es así que ha de creerse con fe divina que Dios es remunerador: luego con la misma fe se ha de creer que Dios existe.

Además el primer artículo del Símbolo de los Apóstoles es: «Credo in Deum.» Ya indicamos en los primeros números de esta Cuestión, que al tratar de la Fe, nos ocuparíamos en cómo ésta, y la evidencia sobre un mismo objeto material no es incompatible.

22. ¿PUEDEN DARSE ATEOS?—Ateos prácticos que vi-

van como si Dios no existiera, aunque reconozcan su existencia, desgraciadamente hay muchos. .

Ateos con ignorancia negativa de Dios si pueden darse, es a lo sumo por muy poco tiempo, y siendo muy rudos de inteligencia, pues la existencia de Dios es verdad de facilísima cognoscibilidad y ¿dónde no se predicará hoy de Dios? Ateos con duda positiva de la existencia de Dios o de la cognoscibilidad de esta verdad, también se dan, porque viven obsesionados por las teorías materialistas, agnósticas, panteistas, modernistas, etc.; pero en la práctica deben obrar como si estuvieran convencidos de la existencia de Dios y están obligados a poner de su parte lo posible para deponer sus dudas.

## CUESTIÓN 2.<sup>a</sup>

1.º ¿PUEDE TENERSE ALGÚN CONOCIMIENTO NATURAL DE LA ESENCIA DIVINA.—Despreocupádonos de los errores extremos que se dan sobre este asunto, que son los mismos que hemos indicado al tratar de la cognoscibilidad de la existencia de Dios, los cuales pueden reducirse o a afirmar que la esencia de Dios es inmediata y directamente conocida por la inteligencia humana, o, por el contrario, a sostener que es absolutamente incognoscible, de modo que nada cierto puede afirmarse ni de sus propiedades ni de sus atributos, diremos que si podemos conocer por nuestra razón la existencia de Dios, estando esta identificada en absoluto con la esencia divina, es imposible dejar de tener algún conocimiento de la misma, lo cual se comprueba con estas palabras de San Pablo (Rom 1,20) «Invisibilia enim ipsius (Dei) a creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.» ¿Qué cosas invisibles son esas, sino las perfec-

ciones divinas? pues continúa el Apóstol «quia cum cognovissent Deum, non sicut Deum glorificaverunt»: luego pudieron conocer a Dios como merecedor de gloria; y esto ¿no es conocer algo de la esencia divina?

San Basilio confirma esto mismo en su Epístola 235 «Sapientiam namque, et potentiam et bonitatem ejus, invisibilia ex mundi creatura intelligentes, cognoscimus.»

La razón natural no puede menos de decirnos que, aunque las cosas disten infinitamente de Dios, son efectos suyos, y aunque no podamos decir que las perfecciones que encontramos en las criaturas se hallen en Dios de la misma manera que en éstas, es indudable que por ellas, *servatis servandis* podemos conocer algo de las perfecciones divinas.

2.º ¿QUE CLASE DE CONOCIMIENTOS PODEMOS TENER DE LA ESENCIA DE DIOS? —No podemos tener nada más que conocimiento mediato, abstracto y este conocimiento abstracto no es abstraído del concepto propio de la esencia divina, sino de conceptos análogos. (1)

Se llama conocimiento mediato aquel que se obtiene, no por la intención del objeto, sino porque deducimos el concepto de éste del conocimiento de otras cosas que tienen realización con él.

Que nuestro conocimiento no es intuitivo sino mediato, se prueba por todos aquellos testimonios escriturarios, que no solamente afirman que naturalmente ningún hombre ha visto a Dios, sino que ni puede verlo. (S. Juan 1.18 y S. Pablo 1 a Tito 1.17.)

Se comprueba por la razón filosófica tantas veces repetida por Santo Tomás. El conocimiento de las cosas debe ser según es la condición del cognoscente: luego el conocimiento que el hombre tiene de la esencia divina no puede ser inmediato e intuitivo, porque no son proporcionados el grado de espiritualidad de la inteligencia humana y el grado de espiritualidad de la esencia divina; así es que el hom-

bre para conocer algo de la esencia divina tiene que formarse *especies* de la misma acomodadas a su condición, y como no hay especie humana que pueda representar la esencia divina, es imposible que ésta pueda conocerse naturalmente de una manera inmediata e intuitiva.

Y esa especie que represente a Dios de una manera acomodada a la inteligencia natural del hombre no puede abstraerse sino de las criaturas, es decir, por conceptos análogos, y no por conceptos propios de la misma esencia divina.

Y no puede ser de otra manera, porque la esencia divina, como todas las esencias, se conocen por conceptos propios, o bien conociéndola inmediatamente, lo cual no puede ser respecto de la esencia divina, como hemos demostrado antes, o conociendo los efectos unívocos de la misma; pero como no puede haber efecto creado que sea unívoco con la divina esencia, el conocimiento que adquirimos de ésta no es por concepto propio de la divina esencia, sino por concepto análogo, puesto que las criaturas son efectos análogos de Dios. (2)

3.º ¿ES CIERTO QUE ALGUNOS PADRES DEFENDEN EL CONOCIMIENTO INMEDIATO DE LA DIVINA ESENCIA.—Los ontologistas dicen que San Anselmo lo defendió y utilizó en su argumento *a simultáneo* para probar la existencia de Dios; (3) que San Agustín afirmaba que todo lo conocemos a saber: *in incommutabili Dei veritate*, que es la teoría del ontologismo; que todo se conoce en, y por el conocimiento intuitivo de la verdad absoluta, Dios; siendo así que San Agustín lo que decía era que, sin la verdad absoluta, no habría verdad alguna, puesto que de ella toma toda verdad su razón objetiva, y, por consiguiente, que sin la verdad inmutable no podría conocerse ninguna verdad.

Dicen por último los ontólogos que los místicos



hablan de que las almas perfectas tienen en la vida visiones especiales de Dios

¿No verán los ontólogos el ridículo que hacen confundiendo tan lastimosamente el conocimiento inmediato, o visión filosófica; con esas visiones tan delicadas que gozan los espíritus perfectos?

4.º TRIPLE PROCEDIMIENTO PARA FORMARNOS CONCEPTO ANÁLOGO DE LA ESENCIA DIVINA.—Como las perfecciones que tienen las criaturas las han recibido de Dios, es preciso atribuirle todas las perfecciones que vemos en ellas: procedimiento de atribución. Pero muchas de las perfecciones de las criaturas están envueltas en imperfecciones, y otras que son perfecciones para algunas criaturas, sería mejor no tenerlas, porque son negación o impiden otras perfecciones mayores. No es posible atribuir a Dios estas imperfecciones, sino que es necesario eliminarlas de El: procedimiento de eliminación. Pero como ni las mejores perfecciones que se dan en las criaturas se hallan en Dios de la misma manera que en éstas, sino de una manera supereminente, hay que atribuirselas supereminentemente: procedimiento de transcendencia. (4)

Estos procedimientos van tan unidos que son inseparables y se incluyen mutuamente, aunque sea implícitamente.

5.º ¿EL CONCEPTO QUE NOS FORMAMOS DE LA ESENCIA DIVINA ES POSITIVO O NEGATIVO?—De lo dicho se deduce que aparentemente el concepto de la esencia divina es positivo y negativo, pero teniendo en cuenta que por el procedimiento de eliminación no se niega perfección alguna a Dios, sino que solamente se le niega la imperfección de la perfección, aun las mismas negaciones envuelven afirmaciones categóricas. (5) Por esto no faltan teólogos que sostengan que los conceptos negativos que nos formamos de la esencia divina son más propios de Dios, que los conceptos positivos *de la misma*.

6.º ¿ES POSIBLE CONOCER INTUITIVAMENTE LA ESENCIA DIVINA, AUN SUPUESTO EL LUMEN GLORIAE?. — Dice el Apostol que naturalmente ningún hombre ha visto la esencia divina, *ni puede verla*, con las cuales palabras da a entender el Apostol que hay imposibilidad de parte de la inteligencia humana para ver a Dios intuitivamente y esta imposibilidad se acrecienta y se hace metafísica, considerando el principio filosófico que el concepto del objeto conocido se forma, según el grado de inmaterialidad del cognoscente. Ahora, bien, no hay cognoscente creado que no conste, por lo menos, de esencia y de existencia, por lo tanto, no siendo posible metafísicamente que inteligencia alguna pueda formarse concepto de un objeto que carezca de toda materia y de toda composición; parece metafísicamente imposible que la inteligencia humana pueda ser elevada hasta conocer a Dios *sicuti est, et facie ad faciem*. (6)

## NOTAS

---

(1) Ni aun por la fe conocemos a Dios ni de una manera inmediata y por concepto propio, pues la fe no varía la condición de la inteligencia humana; así decía San Pablo «*videmus nunc per speculum et in ænigmate*».

(2) Concepto análogo es aquel que en parte es verdadero, y en parte es inadecuado para representar la esencia de la cosa como es, porque o no tiene con ella más que semejanza, o porque tiene de ella cierta participación nada más. De esto se deduce que aunque el conocimiento que tenemos de la esencia divina es por conceptos análogos, es, sin embargo, un conocimiento verdadero y cierto.

(3) Recuérdese lo que dijimos sobre este punto en la cuestión anterior.

(4) Este procedimiento es efficacísimo para formarnos concepto de la esencia divina, puesto que el conocimiento que naturalmente podemos adquirir de ella, ha de ser por analogía.

(5) Véase Mazzella, Tratado de Deo Uno pag. 51.

(6) En este principio se fundan muchos teólogos para sostener

IMPRENTA CATÓLICA

DE

LA DIVINA IMPRENTA

BELOY, 4, ALMERIA

Tipos de los últimos y más elegantes modelos, maquinaria para toda clase de trabajos.

Confección esmerada de documentos oficiales y comerciales Tarjetas Membretes Libros Facturas Memorándums Carteras Trabajos de fantasía Recordatorios Especialidad en relieves, y en general todo lo concerniente a las Artes Gráficas.

Expedientes Matrimoniales y de Dispensa, Copias de Partidas, Participaciones del Decreto «Ne temere» Actas de consentimiento, Papeletas de Confirmación, Papeletas de enterramiento, Libros parroquiales de todas clases, etc etc. Todo hecho con arreglo al Nuevo Código.

PRECIOS ECONÓMICOS

JOAQUIN GARCIA GOMEZ  
TRANSPORTES GENERALES  
ALVAREZ DE CASTRO 14.  
Almería.

CAFÉ COLON  
SERVICIO A DOMICILIO  
PASEO DEL PRÍNCIPE, 30.  
Almería

DISPONIBLE

## Por la Eucaristía

Las piadosas señoras del pueblo de Instinción, impulsadas por el amor que les inspira el Stsmo. Sacramento del Altar, y deseando honrarlo de modo extraordinario, han hecho un buen número de lienzo sagrados que forman colecciones compuestas de amito, purificador, corporales, palia, hijuela y manotejo.

Los precios de cada colección varían desde 40 hasta 100 pesetas.

Se venden también sueltos estos objetos y se admiten toda clase de encargos.

A los señores sacerdotes se les dan toda clase de facilidades para proveer sus Iglesias de ropa blanca.

# Obras de venta en la Administración de esta Revista

**CUESTIONARIO TEOLOGICO** para prepararse a concursos a curatos y a tomar los grados en Sagrada Teología: tomo I **Teología Fundamental**, tomo II **De Dios Uno y Trino**, tomo III **De Dios Criador y Reparador**, tomo IV **De Gracia y Virtudes**, tomo V **Sacramentos y Novísimos** (en prensa). Cada tomo 4 pesetas en rústica y 5'25 encuadernado en tela.

**ORATORIA SAGRADA** según las últimas disposiciones de la Santa Sede y de conformidad con los programas dados en las diócesis para la renovación de licencias de predicar. Ha sido puesta de texto en muchos seminarios. Vale 3'50 pesetas en rústica y 4'75 encuadernada.

**EL DISCIPULO AMADO Y EL AMOR:** Opúsculo de 30 preciosas meditaciones, por el M. I. Sr. D. Federico Salvador, 0'60 ptas.

**EL CULTO DE LA INMACULADA**, por el M. I. Sr. D. Federico Salvador. Obra de abundantísima doctrina mariana de extraordinaria actualidad, 2 pesetas en rústica.

**LA INMACULADA DEBELADORA DEL MODERNISMO** 0'50 ptas.

**GRANOS DE INCIENSO** (poesías), por el laureado poeta M. I. Sr. D. Joaquín Peralta. Penitenciario de Almería, 1 peseta.

**LA CRUZ DE HONOR** (cuentos), por el mismo autor, 2 pesetas

**LOS ULTIMOS DIAS DE UN EXCEPTICO**, por Fernando Palanques, 0'35 pesetas.

**de la Inmaculada Madre de Dios, María Santísima** extractada literal de la Mística Ciudad de Dios, por el Rvdo. P. Camilo Tomás O. F. M., obra que recomendamos a los amantes de la Santísima Virgen con el parecido interés con que recomendamos la Mística Ciudad de Dios. Un tomito de 212 páginas, encuadernado 1 peseta.

Obras del Ilmo. Sr. D. Ramiro Fernández Balbuena, Obispo auxiliar de Santiago:

**¿De Sto. Tomás o de Krause?** Impugnación de la Teodicea de Krause con la doctrina de Sto. Tomás. Un tomo en 8.º, 1'75 pesetas.—**Un libro de texto.** Examen crítico de los errores pertenecientes a la historia de España, enseñada en el Instituto de Badajoz. Dos tomos en 8.º, 2 pesetas.—**La luz del Vaticano.** Estudio sintético de las Encíclicas de León XIII.— Un tomo en 8.º 1'50 pesetas.—**El ejemplo de un gran Rey** o influencia de la conversión de Recaredo en la unidad religiosa, política y social de España. Un tomo en 8.º, 1 peseta.—**Los últimos sacramentos.** Opúsculo recomendado por el Congreso Eucarístico de Valencia. La docena, 1 peseta.—**¿Porqué no vas a la conferencia?** La docena, 1 peseta.—**La cabra de Salomón.** La docena 0'50.—**Ilustre reina.** Docena 0'50.—**Diálogo sobre el matrimonio civil.** Docena, 0'50.—**Egipto y Asia resucitados.** Es la mejor apología de la Biblia. Cuatro tomos en 4.º mayor: 32 pesetas. Se venden también los tomos separados.—**Cubrió el diluvio toda la tierra.** 3 pesetas.—**La voz de la Iglesia Española,** 3 pesetas.—**La heregía liberal,** 2 pesetas.—**Un caso de conciencia,** 1 peseta.—**La Sagrada Escritura como fuente histórica.** 0'50 ptas.—**Copernico ante el criterio católico** 0'50 ptas.—**Cartas al Magistral de Mondoñedo en defensa de la Disciplina Eclesiástica española,** 2 tomos 2 ptas.—**La Arqueología greco-latina ilustrando al Evangelio,** dos tomos 4.º mayor, 16 pesetas.—**La Bet-Ham Midras, o caso de estudio de los judíos en Toledo,** 1 peseta.—**Necesidad del estudio de la Biblia,** conferencia 1 peseta.—**La religión a través de los siglos,** tomos I y II en cuarto mayor, 16 pesetas.

Muchas de estas obras están premiadas y el mérito de todas ellas está garantido por solo la firma del autor.